

TEOLOGICA

TEOLOGICA

AJF-1591

V. 40

REVISTA #151

TEOLOGICA

TEOLOGICA REVISTA



APR 25 1996

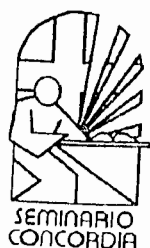
REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA



Revista Teológica

Publicación Cuatrimestral del
SEMINARIO CONCORDIA
Escuela Superior de Teología de la
IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA

APR 25 1996



SEMINARIO CONCORDIA
Casilla de Correo N° 5 - (1655) JOSÉ LEÓN SUÁREZ
Prov. Buenos Aires, Argentina

Año 40 - N° 151

Septiembre a Diciembre de 1995

Editor Responsable
CLAUDIO FLOR

Redacción
Cuerpo Docente del
Seminario Concordia
JORGE E. GROH
EDGAR KROEGER
ANTONIO SCHIMPF

Colaboran en este número:

ERICO SEXAUER
JORGE GROH

Año 40 - N° 151

RT

sumario

Editorial:

90 AÑOS DE PROCLAMACIÓN Y VIVENCIA EN LA FE
Claudio Flor..... 1

LA IELA - IGLESIA DE CONFLUENCIAS
VISIÓN HISTÓRICO SOCIAL DESDE SUS
COMIENZOS HASTA EL PASADO RECIENTE
Érico Sexauer..... 3

UNA VISIÓN HISTÓRICO-CRÍTICA DE LA IELA
EN SUS NUEVE DECENIOS DE SERVICIO
Jorge Groh..... 20





**Una visión
histórico-crítica
de la IECLA**

**En sus nueve decenios
de servicio.**

JORGE GROH

**Trabajo presentado en la Conferencia Pastoral en
Guatraché, La Pampa. Septiembre de 1995.**

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Teniendo en cuenta nuestro origen y su trasfondo fuertemente enraizado en la reforma Luterana del siglo XVI, queremos hacer un análisis que contemple nuestra identidad confesional y nuestro actuar misional en la tierra que nuestros padres escogieron para morar, para adorar y servir a su Señor. Emulando al antiguo pueblo de Abraham no vacilaron en dejar su patria, ante el llamado del Señor que vino en forma de encrucijada: Ser libres de servir a su Dios o ser esclavos de la voluntad de los señores de la tierra. Su elección fue clara y contundente y aunque podemos dudar de las motivaciones de algunos de los inmigrantes, todos ellos en definitiva buscaban el bienestar y prosperidad que entendían eran parte de las promesas de Dios para el hombre.

CUESTIONES METODOLÓGICAS

El presente intenta ser un trabajo de reflexión crítica de la casi centenaria historia de la IELA. Para enfocar el trabajo dividiremos la historia en cinco períodos, a saber: ¹

1. LOS COMIENZOS: 1905 - 1940
· Visión Histórico-Social de los comienzos.

2. UN PASO INTERMEDIO: 1940-1965.

· Nacionalización vs. Contextualización.
· Identidad e Identificación.

3. PASADO MEDIATO: 1966-1977

· Identidad e Identificación.
· Acción y Misión.

4. PASADO INMEDIATO: 1978-1986

· Identidad e Identificación.
· Acción y Misión.

5. EL PRESENTE 1990-

· Identidad e Identificación.
· Acción y Misión.
· Respuestas y postmodernismo.

Realizar una reflexión crítica que involucra un análisis, no es en sí una tarea que garantice un monto de objetividad demasiado alto. En primer lugar, porque implica un trabajo -que requeriría un alejamiento- que permita hacer una observación como la que un sociólogo usualmente realiza cuando estudia un grupo determinado. En

segundo lugar, porque quien realiza la reflexión crítica es hijo de la iglesia y producto del método y contenido de la historia que analizaremos. Por lo tanto, la subjetividad puede ser mayor. Consecuentemente, recurriremos al método que nos define como *observadores participativos del proceso*.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho y, de modo que el propósito objetivo de la observación pueda ser llevado adelante, es necesario que nos predispongamos a hacer un autoanálisis. Esta actividad involucra hacer el intento de ser imparciales, y también el de ubicarnos en los zapatos de los que actuaron antes que nosotros. Además, procuraremos desproveernos de ciertos prejuicios que puedan inducirnos a ver todo en sentido negativo o a la inversa a justificar de manera benevolente las deficiencias y errores que hayamos cometido.

Por lo tanto, será pertinente agregar que el propósito específico de este trabajo se limitará a analizar algunos de los hechos históricos comprendidos en este período, sin

que ello implique emitir explícita o implícitamente un juicio acerca de la fidelidad de los siervos del Señor que consagraron sus vidas al servicio para el que fueron llamados. Entendemos que sólo el Señor puede decir "buen siervo bueno y fiel".

Lutero decía que: "interpretar la historia es una aventura de fe" y los instrumentos para esa tarea son: la Redención, Cristo y la Justificación. Por ello, cualquier intento de justificar al hombre por sus acciones en y a través de la historia, no es más que una teodicea (justificación del hombre ante Dios por la vía natural). Antes bien, la interpretación que Dios hace acerca de la historia, es la que justifica al hombre.²

Lo que sí queremos hacer, es capitalizar las experiencias y autoanalizar nuestro ministerio actual, tanto individual como institucionalmente, ser honestos con nosotros mismos, ser honestos respecto de la voluntad del Señor y ser fieles en nuestro servicio al igual que nuestros padres lo fueron.

UNA VISIÓN PARTICULAR DE LA HISTORIA

Es conocido que hay más de una visión respecto de lo que es y cómo se da la historia. Entre otras, hay quienes ven la historia como un *círculo dinámico* donde los hechos se van repitiendo, sólo que el tiempo y los protagonistas van cambiando. Otros conciben la historia como un *espiral* que permite la repetición de los hechos históricos, sólo que el hombre tiene la oportunidad de cambiar su curso si así lo desea. También existe la visión *lineal* de historia que ve a la misma como una sucesión de hechos irrepetibles, que no son otra cosa que el mismo Dios actuando en la historia, llevando adelante un diálogo constante con su pueblo. Lutero veía la historia como un gran escenario donde los seres humanos actuaban. En tanto la voluntad de Dios los guiaba eran instrumentos que forjaban la historia según Su voluntad. Cuando por distintas razones se desviaban de ella se tornaban caricaturas de la historia. Sin embargo el curso final de la misma no se altera, pues Dios es el Señor de la historia. Finalmente la historia será juzgada por la Palabra.³

Como analogía de la historia

vamos a usar el ejemplo del mar cuando llega a la costa.⁴ Con las variaciones pertinentes podemos decir que a partir de los 500 mts. comienza a formarse la ola que se elevará y adquirirá fuerza impulsora para quebrarse y terminar en la costa, arrastrando así lo que encuentre a su paso. Ahora, si agregamos a esto la destreza de un surfista que con su tabla -en el momento oportuno- cabalga la ola, veremos que éste aprovechará la fuerza del mar y será llevado -interpretando las corrientes- hasta el lugar deseado. Cuando ésta ya no tenga fuerza regresará mar adentro a esperar la nueva ola. Por el contrario, si no está atento observando e interpretando las olas, para reaccionar oportunamente, será arrastrado hasta la costa sin proporcionarle ninguna oportunidad de reaccionar y el desastre será grande.

La propuesta es que podamos interpretar la historia de la IELA según este paradigma. Pongamos algunas preguntas por delante.

1. ¿De qué modo la IELA interpretó las olas (o momentos históricos) que le tocó vivir?
2. ¿De qué modo leyó la voluntad de Dios para ella en cada momento?
3. ¿Los interpretó como desafíos

que el Señor le presentó para llevarla adelante en el servicio, la madurez, la misión?

4. ¿Cabalgó las olas del momento o fue arrastrada sin poder reaccionar y fue dejada maltrecha cada vez que la ola pasó?

5. ¿Cuál/es son las nuevas olas que se presentan?

6. ¿Estamos preparados a cabalgarlas?

LOS COMIENZOS: 1905-1940 Visión Histórico-Social de los comienzos.

Hechos sobresalientes del período.

- Comienzos del trabajo de la Iglesia en Argentina.
- Período de misión (innere mission) definida como su política misional por años (vale mencionar que no se conoce de cambio alguno en su definición misional).
- Necesidad de reafirmar la identidad (cultural-doctrinal). La iglesia sirve a ese propósito y se define como iglesia étnica.
- Período de organización con un departamento de misión (1920).
- Fundación del primer colegio (preseminario) en Crespo (1926).
- Organización del distrito 1928.
- Reafirmación como iglesia étnica.
- Hacia el fin de este período

predomina un Confesionalismo escolástico -importado de la controversia ocurrida en el Sínodo de Missouri alrededor de 1920-40- en relación a la actitud intereclesiástica en el campo misional.⁵

CLAVES PARA COMPRENDER NUESTRA HISTORIA

Conocer y comprender el pasado y el presente de la iglesia, del país y del sentir argentino, implica conocer y comprender el fenómeno de inmigración que se dio en la Argentina. Se reportan en el censo de 1914 una población total de 7.850.000 personas de las cuales 2.300.000 eran extranjeros. Esto representa el 30% de la población.⁶ Nuestros padres ruso-alemanes fueron contados entre esos inmigrantes. Fue con esa masa de hombres, mujeres y niños que comenzaron a trabajar los misioneros venidos en su mayoría del norte de los Estados Unidos de América. Los inmigrantes, como tantos otros en el mundo, arribaron a la nueva tierra trayendo dos bagajes: uno el de sus pocas pertenencias materiales, el otro con sus pertenencias culturales, entre

las que se contaba su lengua y su fe, las cuales compartían los misioneros; hecho por el cual pudieron hacer el trabajo entre esta gente.

La inmigración y la llegada de los misioneros son dos elementos determinantes para comprender los comienzos de lo que les daría el nombre de *iglesias étnicas de inmigración*.

Es necesario tener en cuenta además, que los inmigrantes se vieron ante la necesidad de autoafirmarse y detomar conciencia de superioridad frente a la cultura nacional. El inmigrante, en muchos casos motivado por un sentimiento de inferioridad por haber tenido que dejar su país, llevó consigo la frustración que se hizo manifiesta en el deseo de triunfar económicamente en el nuevo país, o bien, en el deseo de volver a su nación de origen "para tomarse la revancha."⁷

LA IELA COMO IGLESIA DE INMIGRACIÓN

Ahora bien ¿qué es lo que determinó que una iglesia fuera llamada de inmigración mas allá de su lenguaje y su religión?

Villalpando realizó, junto a otros investigadores, un estudio de las iglesias del trasplante, como él dio en llamar a aquellas iglesias que se formaron como resultado de la inmigración. En este trabajo llegó a la conclusión de que básicamente se las puede categorizar en dos grupos.⁸

1. Iglesia étnica de inmigración.

Cuyas características fueron:

- Preservar el idioma (cultura) del país de emigración. (alemán).
- Mantener una dependencia social y jurídica con la iglesia del país de emigración de la iglesia (o de un país "escala" en la ruta de emigración de la iglesia), léase USA.

2. Iglesia étnica naturalizada.

Cuyas características en el proceso de naturalización fueron:

- Adoptar el idioma (cultura) del país de inmigración (Argentina-castellano).
- Independizarse social y jurídicamente de la iglesia del país de origen.

Indudablemente la IELA queda ubicada en el primer grupo, y esto es muy comprensible puesto que los inmigrantes no vinieron a misionar,

sino a buscar una tierra donde vivir, una nueva patria. La conjunción se dio más tarde cuando el país de escala de la iglesia envió sus misioneros a responder los pedidos de los inmigrantes.

Pero hay un aspecto que observar en cuanto a la iglesia de inmigración que fue la IELA. ¿Hasta cuándo se extendió esta situación que la definió como "iglesia étnica de inmigración"? Si se observa el fenómeno que se dio en otros grupos, dentro de los llamados "iglesia étnica naturalizada", la característica principal que hizo la diferencia fue la relación jurídica y social para con la iglesia madre. Este proceso se dio en la Iglesia Evangélica Luterana Argentina y pasó por varios estadios que se extendieron hasta el año 1986, cuando la iglesia se declara iglesia hermana/socia.

Cabe preguntarnos: ¿Seremos ya una iglesia Argentina de pura cepa, o aún estaremos en el segundo grupo (¿la iglesia étnica naturalizada?). Buscar una respuesta honesta a estas preguntas puede ser de gran ayuda para definir nuestra estrategia misional actual.

EL ENCUENTRO DE DOS CULTURAS

El trabajo de la iglesia comienza en el momento en que misioneros norteamericanos responden a la solicitud de atención espiritual hecha por comunidades alemanas radicadas en suelo argentino. Como resultado de esta labor, se produce una expansión -o más bien- se concreta la formación de un sinnúmero de congregaciones que estaban a la espera de un líder espiritual que los guiara en la organización y les proveyera la atención espiritual necesaria.

Este encuentro entre misioneros provenientes de EE.UU., con habilidad en el uso del idioma alemán, e inmigrantes cuyo bagaje cultural incluía el idioma alemán como lengua materna, produjo una mezcla interesante. El elemento desconocido que jugaría un papel fundamental fue que esta iglesia madre, también enraizada en Alemania y en la reforma, había hecho su propia síntesis teológica; esto es: había comenzado a hacer su reflexión contextual e interpretación de la revelación para su tiempo y contexto. Pensemos en los ricos aportes que hicieron teólogos como:

Pieper, Kretzmann, Müller, Walther, Laetsch, entre otros. Un hecho que jugaría un papel determinante en la relación jurídico-teológica con el sínodo de Missouri.

El otro encuentro de dos culturas, quizá debamos decir tres culturas, se dio cuando la iglesia de inmigración establecida en Argentina comenzó a ver o a percibir que ya no estaba en su país de origen, que el idioma predominante no era el materno sino el castellano. En la revista oficial de la Iglesia, "Kirchenbote", que comenzó a publicarse en 1918, se reporta que en el año 1930 un pastor (L. Martin) expresó la importancia de usar el catecismo en español para la instrucción en las escuelas cristianas. En ocasión de instruir en la doctrina luterana a una persona de apellido Bormida, el pastor Martin tuvo oportunidad de comenzar a aprender español (Kirchenbote. 1930 n.16-22.). De allí en adelante veremos con mayor frecuencia la insistencia con que algunos pastores comenzaron a dar uso del idioma español. Otro hecho singular se reporta en el año 1934, cuando al establecerse los objetivos del colegio de Crespo se tuvo en mente el idioma castellano: "Es que fundamos a nuestro Colegio Concordia (en

Crespo) para preparar un ministerio firme que pueda hacer obra misional tanto en alemán como en español." (K. 1934. N.12).⁹

Cabe aquí la siguiente pregunta: ¿Cómo se armonizaría esta conciencia de una necesidad de trabajo en español y la filosofía misional definida como "innere misión"?

ENLACE INTERASINO: 1944-1965
Nacionalización vs.
Contextualización
Identidad e Identificación

Características del período.

- Período de crisis, nuevas generaciones (pastores nacionales) toman la dirección de la iglesia y de las congregaciones.
- El Seminario Concordia comienza su labor de proporcionar educación teológica para los futuros pastores (1942).
- La iglesia adopta una estructura institucional definida. En julio de 1956 la iglesia en Argentina pasó a llamarse IELA en lugar de "Corporación del Distrito Argentino del Sínodo Evangélico Luterano de Missouri". Esquema de departamentos.
- A nivel social se produce un

fenómeno que la iglesia no podría entender sino hasta muchos años más tarde: la migración interna de las provincias del interior a Buenos Aires.

· La IELA sigue siendo iglesia étnica de inmigración con adopción del idioma castellano en forma parcial.

IGLESIAS URBANAS CON MENTALIDAD RURAL

El movimiento migratorio desde las provincias hacia la ciudad de Buenos Aires trajo aparejado un fenómeno no desconocido: se crearon o aumentaron sensiblemente algunas congregaciones en el Gran Buenos Aires y la Capital Federal. La migración de familias enteras, motivada por las reiteradas crisis en las zonas rurales, intensificó el trabajo pastoral en la ciudad. Pero, como la política misional estaba claramente definida (no en los papeles) y seguía siendo la misma que en los comienzos del trabajo en Argentina -o sea la misión interna (inneremision)- no fue difícil abordar la situación. Sin embargo, la ineficacia de la estrategia comenzó a ponerse de manifiesto cuando segundas generaciones comenzaron a sentir los efectos de la urbanización,

y poco a poco las pérdidas por la puerta trasera comenzaron a percibirse. Realidad que la iglesia aprendió a reconocer al escuchar, una vez más, que eso le pasaba también a la iglesia madre.

Probablemente, nunca percibimos que la mentalidad rural tenía hermosos y beneficiosos elementos a ser disfrutados en su contexto, pero que en el ámbito urbano comenzaron a producir una tensión que concluyó en una separación dicotómica conocida entre los pastores como *la fe de los cristianos del domingo solamente*. En otros, los miembros laicos genuinamente preocupados, comenzó a surgir la inquietud acerca de los mensajes (sermones), que no respondían a los desafíos y necesidades que los miembros enfrentaban a diario, durante la semana.

En conclusión, se produjo un fenómeno que daremos en llamar "congregaciones urbanas con mentalidades rurales".

PASADO MEDIANO 1966-1973
Identidad e Identificación.
Acción y Misión.

Características del período.

- Nueva crisis sobreviene a la iglesia.
- A nivel país se dan los gobiernos militares de facto. Surgen los movimientos de "sacerdotes para el tercer mundo" (Padres Gera, Mujica y otros).
- En el campo evangélico se conoce "el evangelio social" que sería de algún modo lo que se presenta como paralelo al movimiento para el tercer mundo.
- Sobreviene la crisis de identidad en el ministerio.
- Se comienza a ver la necesidad de rever el modelo pastoral.
- Se comienza a ver la necesidad de una apertura hacia el pueblo argentino.
- Hay sed de libertad, se produce una reacción por parte de algunos pastores, fuertes cuestionamientos hacia la dogmática tradicional, (Lutero, Walther, Müller), hacia todo formalismo, hacia *statu quo*.
- Parece surgir una necesidad de negar todo tipo de raíces, tanto culturales como doctrinales.
- Se produce una fuerte crisis en la institución teológica de la iglesia. (1973). Hay una deserción de 4 estudiantes, como resultado de

diferencias radicales en cuanto al modelo y visión de la labor docente de la iglesia en vistas a la preparación de los futuros pastores.

LIDERAZGO E IDENTIFICACIÓN

Qué ocurre con el modelo pastoral? Hasta el momento predominaba el modelo autocrático/autoritario en las congregaciones. Se produce un cambio y se adopta el modelo paternalista, que mantiene los visos autoritarios del modelo anterior, sólo que ahora "las cosas se harán por las buenas". Predomina un aire paternalista que comunica "lo que es mejor" para cada persona, pero que impide el crecimiento, y reproduce la inmadurez de los miembros. Hecho que observaremos con impotencia y que nos guiará a preguntarnos consuetudinariamente ¿por qué no participan? Sería bueno pensar en la siguiente frase de Gibb "La inmadurez lleva al paternalismo y el paternalismo lleva a la inmadurez."¹⁰

Una característica fuertemente predominante durante todo el período comprendido por este trabajo fue la falta de incentivo para

la reflexión teológica. Partimos de la premisa de que la "reflexión teológica es contextual", y que reflexionar no es una mera repetición de aquellas cosas dichas adecuadamente por otras personas en otro tiempo. Aquí entendemos que "reflexión teológica contextual" implica recrear la interpretación de la Palabra de Dios en el tiempo que se vive. Esto tampoco quiere decir que la tradición confesional debe ser dejada de lado. Por el contrario, una clara identidad bíblico-confesional se prueba en la habilidad de poder presentar la identidad personal de distintas maneras en distintos momentos a distintas personas. No poder hacerlo puede implicar un temor desmedido y paralizante (misionalmente hablando) por la sana doctrina, una incapacidad y falta de recursos para hacerlo, o eventualmente una falta generalizada de incentivo para que sea realizada. O quizá, por un temor o recelo hacia todo lo académico-intelectual, que hace que prevalezca un énfasis desequilibrado por lo práctico-pastoral.

Como resumen podemos decir con fundamento que: "Una iglesia sin misioneros no se expande, una iglesia sin pastores no crece y una iglesia sin teólogos no madura."

Pongamos nuevamente algunas preguntas frente a nosotros ¿Es posible identificarnos por nosotros mismos como iglesia Luterana que ha tomado los principios de la teología Luterana como suyos, porque se los ha apropiado a través del estudio, la reflexión, la crítica, y la suscripción? ¿Hemos tenido y tenemos la madurez, el coraje, la soltura, el aplomo, para decir lo que somos, lo que somos desde nosotros y no desde lo que otros "NO" son? ¿Cuánto nos afectó la crítica, muchas veces despiadada, de quienes cuestionaron nuestra postura doctrinal? ¿Qué tan valientes fuimos para confesar la fe y separar la acusación de quienes no pudieron separar la fe de la cultura? ¿Pudimos hacerlo nosotros?

Por otra parte, esta identidad luterana ¿en qué medida fue instrumento útil para identificarnos con el pueblo argentino? ¿Cuáles son los límites de la identificación? ¿Qué requiere la verdadera identificación? El Ejemplo de Jesús y su encarnarse nos da algunas pautas. Filipenses 2 nos dice que Él, siendo igual a Dios, no escatimó el ser igual a Dios, (kenosis). La identificación de Jesús no implicó un abandono de..., un dejar de ser... Identificación no es dejar la verdad

revelada, la enseñanza que nos fue encomendada. Es ante todo: respeto por, amor por el otro, es hablar su lenguaje, es comprender su cosmovisión, es articular el mensaje en sus parámetros, en todo el contenido y esencia que caracteriza al mensaje de la encarnación de Jesús por nosotros.

CRISIS EN LA INSTITUCIÓN TEOLÓGICA

Merece una reflexión adicional la crisis que se produjo en el Seminario Concordia durante el transcurso del año 1970. Fue en ese tiempo cuando, luego de un período de inquietud, un grupo de estudiantes presentó sus discrepancias al cuerpo docente del Seminario Concordia, en relación al plan de estudios que se llevaba adelante para la preparación de los candidatos al ministerio. Luego de una reunión realizada el día 23 de setiembre en que los estudiantes reafirmaron su postura, decidieron retirarse del Seminario.¹²

Podemos preguntarnos: ¿qué posibles relaciones tenía este planteo, tanto con la situación social del país (surgimiento de movimientos con preocupación social y política) como

con la realidad de una crisis ministerial que comenzaba a plantearse en el seno de la iglesia? ¿Cuánto de realismo e idealismo habría en estos estudiantes? ¿O habría sido una estrategia de personas ajenas al Seminario quienes intentaron interesar a estudiantes para comenzar un cambio que más tarde indefectiblemente llegó? ¿Habría sido este un hecho catalizador de una situación mayor subyacente, una de las olas que no pudo ser cabalgada adecuadamente?

¿Es probable que haya tenido que ver con un agotamiento en la repetición de las fórmulas dogmáticas escolásticas, encomendadas y reconocidas como exposición correcta y verdadera de las Escrituras? ¿Quién osaría ponerlo en esos términos, aún más, quién lo estaría dudando? Es probable que muchos tenían dudas, cuestionamientos, y otros hasta las rechazaban por tener otro espíritu. Pero ¿qué posibilidades habría habido y hay hoy, para que nuestra confesión no sea una fórmula sino una expresión renovada y creativa de la fe en Cristo y que, así como la fe es muestra de la comunión con Cristo, el Resucitado, también la confesión de nuestra fe sea viviente, creativa.

O ¿cuánto habría respecto de la necesidad cambiante de un nuevo modelo pastoral, puesto que el vigente hasta el momento parecía tener una fuerte orientación hacia la integración de los inmigrantes, a los que ya eran luteranos, o a quienes la fe luterana no les era extraña? En síntesis, es probable que se comenzaba a ver la necesidad de preparar "misioneros" pastores con una visión más amplia respecto del pueblo argentino, del "negro". Quizá como iglesia era necesario tener la visión que Pedro tuvo antes de "ir" a a la casa de Cornelio, y escuchar del Señor las palabras "lo que Dios ha purificado no lo llames tú profano" (Hch. 10.15), para luego salir en misión.

la iglesia para su posterior independencia y declaración como "iglesia hermana" con el Sínodo de Missouri (1986). Es de destacar tres elementos acentuados en este plan maestro, a saber: **gobierno, expansión y sostén propio.** (Three self's).

- La educación teológica se abre y llega a las congregaciones por medio de cursos ofrecidos por el Seminario.
- Varias congregaciones comienzan con la capacitación de líderes, por medio de cursos y estudios bíblicos.

EL PLAN MAESTRO

El Plan Maestro merece una consideración particular en la historia de la iglesia. Este plan fue implementado en el año 1978 con la inauguración de un nuevo período presidencial. Dice el párrafo introductorio del memorial presentado a la Asamblea General Ordinaria reunida en Paraná del 2 al 5 de febrero de 1978:

"...como resultado de una consulta de misión mundial... en que se pidió a las iglesias reunidas alrededor del Sínodo Luterano-Missouri... preparar un 'Plan Maestro'... nuestro Departamento de Misión elaboró y estudió un

PASADO INMEDIATO 1978-1986

Acción y Misión

Características del período.

- Podríamos definirlo como un período de cuestionamiento.
- Se da una fuerte crisis vocacional en la iglesia, no hay ingreso de estudiantes al Seminario, en 1980 hay sólo dos estudiantes.
- Se implementa un plan conocido como "el Plan Maestro", que intenta ser la plataforma de lanzamiento de

of *plan Maestro, según el modelo e*
no *ideas de otras iglesias luteranas*
de *que ya lo han puesto en práctica, y*
ar *han obtenido resultados*
ste *sorprendentes*"¹³

ee La meta de dicho plan era: "Una
y iglesia que se autogubierne,
io propague, y financie... ¿Lo
o. lograremos en 20 años?"¹⁴ Estas
m tres cosas debían ser tenidas muy en
pr cuenta.

s. El planteamiento de dicho plan
era lograr la expansión de la iglesia
en dos períodos comprendidos entre
1978 y 1998. El primer período,
denominado "Período de
a programación y adopción del plan",
n. subdividido en dos fases, iba desde
e 1978 a 1983 y desde 1983-1988.
o. Los objetivos planteados eran de
e crecimiento y apertura de nuevas
l misiones. El segundo período
l. denominado "Período de la
autonomía total", también
subdividido en dos fases, iba desde
1988 a 1993 y desde 1993 a 1998.
De la misma manera que en las
fases anteriores, los objetivos eran
el crecimiento, la apertura de
nuevas misiones, pero ahora con
recursos propios, alcanzando la
independencia financiera total, y la
expansión misional a otros países de
América Latina con medios propios.

La **autoexpansión**, el **autogobierno** y el **autosostén** fueron los componentes de una meta por cierto ambiciosa y no menos loable. Por razones que sólo formarán parte de la evaluación de los hechos a vista frente, nos encontramos en condiciones de decir que el plan se discontinuó en alguna de las fases, de no haber sido así debería encontrarse en la última de las fases de aplicación.

¿Se puede hablar de fracaso?
¿O podemos hablar de algún porcentaje de éxito? ¿Si tuvo aspectos positivos, cuáles fueron? ¿Si no tuvo éxito, cuáles fueron las causas? ¿Quiénes son los indicados para evaluarlo? También es bueno preguntarnos ¿qué ocurrió con los tres "autos" que proponía el Plan Maestro?

Aparentemente, desde este momento de la historia, podemos aventurar que:

- La iglesia no se encontraba madura para adoptar el plan en los términos en que se propuso. Se habló de evangelizar a los evangelizadores. ¿Qué quiso decir eso?. Se tenía en cuenta la realidad de EE.UU.
- Una vez más, fue un plan elaborado por los líderes, que debieron hacer lo que se les pedía o indicaba que

hicieran. Y luego, fue presentado a la iglesia, "pues eso era lo mejor para ella".

· Por otra parte, hay constancia de un buen aparato de promoción combinado con la labor de los circuitos. Consta en las primeras actas de reuniones del comité de promoción del Plan Maestro.

· El poco apoyo recibido por parte del liderazgo congregacional parece haber sido una razón importante para el escaso éxito. Es posible que esto haya ocurrido por falta de información acerca de los detalles del plan, o hasta podríamos aventurar que pudo haber habido algún tipo de resentimiento hacia la cúpula de la iglesia por hechos ocurridos en el pasado inmediato de la misma.

· Un último punto fuertemente negativo para esperar éxito de cualquier plan residió en el "¿cómo afirmar el plan?" Según consta en el documento el plan sería afirmado:¹⁵

a) Por resoluciones de la IELA que alienten y conduzcan a las congregaciones a adoptar el Plan Maestro...

b) Por un comité electo por la IELA de 6 laicos y 1 pastor que se reúnan regularmente...

c) Por reuniones en los círculos de 1 a 2 días donde cada congregación esté

representada...

d) Por informes anuales a la IELA con exposiciones de gráficos de las metas alcanzadas...

e) Por informes regulares en las revistas de la IELA...

Estos ítems son elocuentes en si mismos. La autoimposición de la iglesia por vía legal fue el freno legal para el plan.

Una evaluación global, contemplando los tres elementos de la meta del plan, pareciera indicar que en este período la iglesia sólo se tomó más "self centered" mirando su propio ombligo. ¿Sobre qué base podemos decir esto? Este período se caracterizó por una fuerte dependencia de las iglesias locales en relación a la administración de la IELA en materia económica. Cada congregación buscó obtener subsidios, sea para edificación o para salario pastoral, o para viajes. Algo que nos habla de un ministerio centrado en si mismo. Los proyectos misionales emprendidos (de los cuales no tenemos información para citar) igualmente fueron comenzados en base a los criterios de dependencia económica.

La autoexpansión puede

medirse por la cantidad como también por la calidad, porque expandirse es crecer. ¿Dónde podemos apreciar la expansión de la iglesia en ese período? Las estadísticas no son muy halagüeñas, por el contrario, se notó un decrecimiento numérico. En cuanto a la calidad, o el crecimiento interno, podemos ser positivos pues abrió una nueva posibilidad para el liderazgo laico en las iglesias, aunque en algunos lugares hasta hoy día, trae gran sufrimiento para unos (laicos) y temores para otros (pastores). Sin embargo, apreciamos a partir de aquellos días una apertura a la dialéctica acerca de los dones, acerca de los pastores orquesta, etc. Como dirían algunos diplomáticos, es necesario hablar bastante primero.

Respecto del **autogobierno**, es necesario definir qué implica gobernarse a si mismo. Entendemos que el autogobierno comienza a partir de la evaluación de los pasos que se desea dar (planificación). Y continúa por la evaluación de los hechos que se van dando. Pero más aún tienen que ver con la forma en que realizamos el trabajo. Es posible encarar el gobierno de varias maneras. Por ejemplo:

- Con independencia del que dirán los hermanos de arriba, o determinados por lo que ellos ya nos han sugerido.
- Puede darse la posibilidad de que no haya planes y los hermanos nos dicen qué debemos planificar (como ocurrió);
- Puede que tengamos problemas y los consultemos para saber lo que ellos tienen que decir al respecto, esto para evitar que la solución que tomemos no sea de su agrado.
- O puede ser que para concretar nuestros planes le pidamos una vez su ayuda.
- O finalmente, porque nos han empujado a hacerlo solos y al no saber cómo enfrentar la situación, dejemos de hacer las cosas, cerremos lo que no podemos mantener, y nos reduzcamos hasta casi no existir.

Autogobernarse parece estar relacionado con tener un proyecto de trabajo propio que incluya visión de crecimiento y expansión, que arriesgue -con fe y confianza- aceptando los desafíos, aprovechando a cabalgar la ola, siguiendo al Señor que nos desafía. Una iglesia miedosa que se lamenta del maná que come, añorando los manjares de Egipto, muere en el camino.

Finalmente el **autosostén**, fue y sigue siendo uno de los temas motivo de innumerables reuniones de la iglesia. Si se hiciera un relevamiento de los órdenes del día de muchas reuniones de las autoridades, nos sorprenderíamos del tiempo invertido en ese rubro. El autosostén parece ser una pata del trípode que, más que esto, ha pasado a ser el pilote principal. Alguien dijo que todo lo que no se autosostiene se viene abajo solo. No ha sido así con la iglesia. Esta ha sido y será sostenida hasta el fin de los tiempos por el Señor de la iglesia. Mucho tiempo los recursos han sido proporcionados a través de las ofrendas de hermanos en la fe de otras latitudes, en porcentajes muy elevados. Pero en esta iglesia, se conoce de momentos en que los fieles de las congregaciones argentinas ofrendaron con gran esfuerzo para objetivos importantes fuera de sus congregaciones. Ej.: Colegio Concordia de Crespo.

Entendemos que estos axiomas o conceptos: la **autoexpansión**, el **autogobierno** y el **autosostén**, están teniendo una fuerte gravitación en el presente de la iglesia y lo tendrán en el futuro de la misma, puesto que desde 1986 la IELA redefinió los términos de su relación con el Sínodo de Missouri. Ahora, como iglesia

hermana o socia, es necesario caminar juntos (sínodo). ¿Pero qué tan fácil será redefinir los lazos paternalistas cuando, como vimos, el paternalismo no promueve la madurez sino la inmadurez. ¿Y qué es la inmadurez sino dependencia?

EL PRESENTE. LOS 80'
Identidad e Identificación.
Acción y Misión.
Respuestas y Posmodernismo.

Características del Período.

- Una nueva generación de pastores entrará al servicio en el ministerio.
- La educación teológica en las congregaciones comienza a acentuarse, los nuevos pastores comienzan a enfatizar fuertemente la capacitación de los miembros.
- Se produce una ruptura con el modelo de iglesia (o institucional) anterior. Hay un desconocimiento general del pasado de la iglesia.
- Se produce un distanciamiento entre las congregaciones y la estructura de la iglesia.
- Seda a conocer un nuevo programa de trabajo ¿Otro Plan Maestro?
- La iglesia es confrontada con su independencia financiera. La política sinodal adoptada es que las iglesias hermanas procedan a la independencia financiera. Se adopta

en forma generalizada, en Sudamérica por lo menos, un plan de reducción gradual cuya eliminación será el año 2000.

La iglesia es confrontada con la realidad de reducirse a su mínima expresión estructural.

La iglesia es confrontada con la realidad de nuevas corrientes de pensamiento a nivel social. El postmodernismo.

LOS DESAFÍOS DEL PRESENTE.

Identidad e Identificación.

Acción y Misión.

Respuestas y Postmodernismo.

Significado y actualidad de los principios Confesionales hoy.

Reafirmación de su identidad Confesional

Apertura misional, urbana y transcultural

Defensa de la fe ante la fuerte corriente secular, postmoderna, sectaria.

¿Cuál es nuestro modelo de ministerio y de liderazgo?

¿Podemos ser optimistas respecto del futuro? ¿Qué es un optimismo realista?

CONFESIONALISMO EN LA POSTMODERNIDAD

Habría que definir lo que significa ser confesional en nuestro tiempo. Pero esto sería imposible ignorando el origen de la confesión.

La confesión no es una causa sino que es un efecto. La causa efectiva de toda confesión cristiana es la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas que nos llevó a conocer a Jesús como nuestro Señor y Salvador. Jesús le mostró con claridad a Pedro esta verdad: "Esto no lo conociste por medios humanos, sino que te lo reveló mi Padre que está en el cielo" (Mt. 16.17). Heshus decía: "La confesión no es una 'causa, instrumento o parte de nuestra salvación, sino un efecto y un fruto' de la acción salvífica de Dios".¹⁶ Podríamos decir aún más, la confesión es el contenido y la respuesta a la revelación, que es a su vez el fundamento de la iglesia: CRISTO. Iglesia y Confesión se corresponden mutuamente, porque una iglesia que no confiesa es una iglesia sin confesión y una iglesia que no confiesa a Cristo no es tal.

Este carácter y espíritu confesional es el que caracteriza a la

iglesia Luterana. Ser confesional fue el carácter de la iglesia primitiva y es el carácter de la iglesia Luterana hoy. Pero ¿qué significa ser confesional hoy? En realidad, no es distinto a lo que fue en cualquier otro tiempo desde el comienzo de la iglesia. Pues confesar la fe cristiana es confesar a Jesucristo y todo lo que las Escrituras dicen acerca de Dios quien vino a nosotros en la carne. Los confesores del siglo XVI no se dejaron distraer por las ideas de que la verdad es múltiple, y que está distribuida en diversas fuentes y religiones. Hoy en día, estamos confrontados o desafiados por la presuposición generalizada de que toda verdad es relativa y multiforme.

Entre otras características la postmodernidad propone un proyecto masificador de las religiones del mundo, la búsqueda de equivalentes reveladores en todas las religiones del mundo. En base a esto, claramente "Cristo el único camino al Padre" ya no sería tal, sino un camino más rumbo a Dios.

El gran desafío para un confesionalismo evangélico reside en dar una respuesta y adoptar una actitud frente a la postmodernidad, donde "todo es relativo, nada es absoluto, todo es verdad, nada es

mentira". La postmodernidad ha creado una sociedad que no soporta la verdad y necesita relativizarla. Pablo expresa esto, que no es nuevo, diciendo así a Timoteo: "Porque va a llegar el tiempo en que la gente no soportará la sana enseñanza; mas bien ..." 2 Ti 4.3 .

La postmodernidad igualmente propugna una religiosidad basada en los "feelings" (intuiciones) que incluso superan en liviandad al sentimiento del pentecostalismo. Una religiosidad que, al mejor estilo de un Mc Donalds, sirve todo de forma rápida, eficiente, e instantáneamente. El sociólogo Juan González Anleo la definió como "la religión ligh".¹⁷

En definitiva, la postmodernidad es un racionalismo para este tiempo, es un modelo humanista, no iluminado, sino un humanismo popular. En cuanto a la religión y a la fe, lo que el modernismo no logró destruir con la declaración de "la muerte de Dios" en pro de la vida del hombre, el postmodernismo intenta debilitarlo, superficializarlo, diríamos que intenta, en lugar de golpearlo y atacarlo desde fuera, quitarle vigor y alimento para así dar la estocada final y terminar con

la. Y como contraparte hace una proleptosis (endiosamiento) del hombre, liberándolo de la culpa por haber matado a Dios.

Frente a este panorama, liberadamente desolador, necesitamos replantearnos la pregunta, ¿qué significa ser Luterano Confesional hoy? La respuesta parece tener varias posibilidades y opciones. Un prominente teólogo luterano¹⁸ analizó y clasificó cinco diferentes actitudes que se dan entre los luteranos respecto de nuestra herencia confesional. Ellos son:

1. La actitud que busca la repriminación. Tal como la palabra o indica es la actitud que busca repriminar, devolver la frescura inicial a la teología de la ortodoxia confesional. Una actitud que entiende las afirmaciones confesionales como reglas y leyes que rigen las palabras que los pastores y maestros deben decir en público.

2. La actitud liberal del luteranismo no confesional. Actitud típica de algunos teólogos luteranos prominentes del siglo XIX. El interés y propósito primordial de esta línea ha sido retomar algunos puntos de la teología de Lutero y usarlos para hacer una reflexión moral acerca de

la fe. Ej., W.Herrmann. "The communion of The Christian with God".

3. La tercera actitud puede ser llamada un Luteranismo Confesional hipotético. Esta postura, que toma con seriedad la historia, y ve con preocupación las implicancias del relativismo moderno, considera a las confesiones parte de nuestra herencia, como símbolos de nuestros orígenes. El sentido hipotético está aplicado en razón de que el reconocimiento del valor de los símbolos confesionales es "en tanto" que la situación histórica se repita y temas como el papado, los sacramentarios y otros temas de aquella época surjan, seguramente adoptaríamos la misma postura que los confesores. Esta actitud es definida como la fórmula Quatenus en versión actual.

4. La cuarta actitud es la del biblicismo anticonfesional. Es ampliamente conocida esta postura que en tiempos históricos fue representada por el pietismo, y en la actualidad es la postura adoptada por el neo-evangelicalismo. Muchos protestantes prefieren dar el salto por sobre la historia hasta los orígenes de la Biblia, para tener sus propias experiencias subjetivas.

También se puede encontrar signos de este tipo en el movimiento carismático.

5. Por último está el confesionalismo luterano constructivo (creativo). Esta es la actitud que busca en el principio confesional la continuidad respecto a la tradición católica (universal) original de la iglesia primitiva y a través de la historia. Además, busca incentivar la creatividad asistiendo a la iglesia en su tarea de proclamar el mensaje del evangelio, de actualizarlo a la realidad de las nuevas situaciones en que se encuentra al realizar la misión.

El principio confesional se encuentra y debe ser nexo entre el principio de continuidad y el principio de contemporaneidad. Perder de vista cualquiera de ellos es reducir a la iglesia a una expresión reducida y localizada.

Ser confesional hoy, con todas las características del tiempo que nos toca vivir, parece no incorporar demasiadas variantes respecto de lo que significó confesar en los días de Jesús, los días de los primeros cristianos, los días de la Reforma, los días del racionalismo, los días del postmodernismo. Podemos usar la

frase de Pedro y Juan: "no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído", o las palabras de Lutero "Aquí estoy". Así como no podemos dejar de decir tampoco podemos decir esto donde estamos. Esto tiene que ver con nuestra identidad. No importa qué tan confundidos estemos respecto de nuestra identidad, siempre somos alguien.

MISIÓN URBANA Y TRANSCULTURAL

Otro de los desafíos que en nuestra opinión enfrenta la iglesia en este tiempo, es la misión enfocada a la urbanización y al cruce de barreras culturales. Dicho en otras palabras la misión urbana y transcultural, cuyas implicancias están íntimamente ligadas con la ruptura de ciertos cascarones que pudimos haberlos retenido en el pasado reciente. Para poder comprender mejor, aunque someramente, qué implica cada uno de estos aspectos de la misión, dirijamos nuestra atención al fenómeno de la urbanización por un lado, y a la realidad de las diferencias culturales.

En primer lugar, respecto de la urbanización, sus efectos son

opantes al punto de hablarse del
do como de "una gran aldea".
ro, qué es la urbanización? La
nización es el cambio de una
a rural a una vida urbana. Esto
lleva a pensar que es el
vimiento de las personas
identes en áreas rurales en
cción a la ciudad. Por supuesto
esto está ocurriendo en todas
tes del mundo. Sin embargo es
un elemento del fenómeno, quizá
más evidente, pero no el más
isivo.

Probablemente, sea necesario
erenciar lo que daremos en llamar
a cultura rural y una cultura
ana. La diferencia y
racterística principal parece
idir en el marco de referencia y la
ntalidad rectora de una y otra .

La cultura rural es aquella que
guía por un **marco de referencia**
geográfico.¹⁹ La geografía es el
emento que determina la
ntalidad del poblador rural. Si
cordamos como surgieron la
ayoría de los poblados en el interior,
s daremos cuenta que había una
lle principal donde estaba la
operativa agrícola ganadera y no
lejos el resto de los negocios y
ncinas públicas. El pulso de la
a estaba relacionado a la tierra, a

los fenómenos naturales y los
sobrenaturales, aunque estos deban
ser explicados por vía de la
mitología. Ej. poblaciones tribales
indígenas. Cuando algún forastero
llegaba al pueblo, no tardaba mucho
en saberse desde un extremo al otro
del pueblo. Era porque había que
saber si el recién llegado era un
visitante pacífico o era una posible
amenaza. Un intruso entraba al
marco de referencia y no podía pasar
desapercibido. Pero el verdadero
elemento constituyente residía en la
mentalidad, que es básicamente de
trabajo para la subsistencia y
manutención de la familia y de si
mismo, una mentalidad fuertemente
orientada hacia los lazos sociales .
Los objetos materiales desde las
herramientas de trabajo pasando por
los mobiliarios hogareños, todos
estaban concebidos como utilitarios
para los fines laborales y de
subsistencia. En ese marco la
religiosidad era una vivencia diaria,
en constante contacto con Dios el
Creador siempre presente,
observando y obrando ante la
presencia de todos los seres
humanos.

La cultura urbana es la que se
guía por un **marco de referencia**
funcional.²⁰ La gente urbana es la
que participa en actividades,

responde a eventos motivada por las esferas de influencia antes que sobre la base la geografía. Una persona está urbanizada cuando adquiere características de comportamiento y pensamiento relacionados a los objetos que posee y que a través del uso que hace de ellos, es conceptualizado en relación al entorno en que vive.

La urbanización es un proceso que comenzó con la caída de los sistemas feudales, con la era industrial, continuó con la estructuración de clases sociales, se alimentó de la secularización y ahora recibe el impulso adicional de la postmodernidad. La publicidad y el consumismo, la informática y las comunicaciones instantáneas, han infundido un ritmo febril. Todas y cada una de las comodidades de las que goza el ser humano lo han distraído y alejado del concepto de trabajo por la subsistencia a la cual han reemplazado por una dosis letal que fomenta una vida hedonista, caracterizada por un individualismo casi cruel.

Es en la ciudad secular tal como la definiera el teólogo secular H. Cox donde los cristianos estamos llamados a dar testimonio del Evangelio de Vida. Es en este

ambiente secular, que no es el monopolio de las ciudades sino que ya está también instalado en las zonas rurales, donde la tranquilidad y el contacto con el Dios de la creación parece haberse desvanecido como el sol en el horizonte. Es en el ambiente urbano donde los problemas sociales, las injusticias, los atentados horrendos, las guerras sofisticadas, las enfermedades sociales y tantas otras manifestaciones de la decadente humanidad, tienen lugar.

Es a esta situación a la que la iglesia necesita dirigir también su mensaje de vida, pues lo que se experimenta a diario es la muerte. Sin embargo, será bueno tener en cuenta lo que mencionamos anteriormente respecto de la postmodernidad, los valores se han relativizado, y juntamente con ellos cada institución deportiva, cultural o religiosa. La iglesia no debería desconocer esta realidad, sino evaluarla y luego definir su acción misional.

Ante un panorama tan desolador pareciera no haber oportunidad de anunciar a Jesús el Salvador del mundo. Sin embargo, Jesús llegó en el momento oportuno y era un tiempo cargado de

eslamicidad, opresión e injusticias quejoso el poder romano. El hombre siempre tuvo alguna pregunta en relación a Dios y su enviado. Así como los judíos se preguntaron ¿quién es el Mesías?, Lutero se preguntó ¿dónde puedo encontrar al Dios misericordioso? Más tarde, Bartholomaeus, en medio del tiempo de la Reforma, se preguntaría ¿dónde está la justicia de Dios? En tiempos modernos, cuando algunos teólogos aclararon que Dios había muerto, otros se preguntaron ¿existe Dios? Probablemente, la pregunta de la modernidad sea: y... ¿para qué Dios?

La idolatría en que el pueblo de Dios cayó antaño fue la de levantarse a adoptar dioses ajenos. La idolatría de los tiempos contemporáneos es: yo soy Dios, tú eres Dios, nosotros somos Dioses. El hombre es Dios.

Misionar en este tiempo es tarea dura, tanto como la que tocó a algunos de los profetas. Sin embargo, tenemos el mensaje de Ley y Evangelio, tenemos la promesa de la presencia del Dios de Amor, tenemos la presencia del Espíritu que da vida. Por cuanto estamos en el mundo, pero no vivimos como el mundo lo hace, estamos llamados a confesar.

Por último, y brevemente, nos referiremos al desafío de acortar las distancias y diferencias culturales. La misión según Hch 1.8 tenía una proyección que trascendía las distancias geográficas y culturales de los apóstoles. El mismo libro de Hechos relata la forma en que el mandato del Señor se fue concretando. El ministerio paulino direccionado por Dios hacia los gentiles causó no pocos dolores de cabeza y sufrimiento al mismo Pablo como también a Pedro y los demás apóstoles. De igual modo, el ministerio transcultural ha traído grandes dolores, sentimientos de impotencia, resistencias, pero también gozo y alegría en el Señor a quienes se embarcaron en la tarea.

La misión transcultural, involucra una preparación en áreas como la antropología, y la comunicación.²¹ Preparación que suplementará los dones y capacidades para tener los elementos necesarios, de modo que se pueda tender un puente de comunicación a través del cual el misionero pueda llegar a la cultura del otro y viceversa. El misionero respetuoso de otras culturas aprenderá a conocer los mecanismos subyacentes de la cultura de otros como los de su propia cultura. Haciéndose gentil

para con los gentiles y siendo judío con los judíos, Pablo llevó el mensaje de salvación.

La IELA, que ha expresado sus intenciones de salir de sus propias fronteras geográficas y culturales, necesitará interesarse por estos detalles que gozan del mayor respeto y aprecio por parte de Dios. El modelo de la encarnación no es prescriptivo, sino que es la muestra de lo amplio que es el límite de la identificación con aquellos por quien estamos interesados en anunciarles el mensaje de Amor. Vayamos adelante el Señor va al frente, cabalguemos la ola.

Que el Señor de toda paz y amor, el que nos juzgará de acuerdo a su justicia que sobreabunda en amor, nos guíe a reconocer nuestros errores, a arrepentimos de ellos, y a tener espíritu pronto para retomar el camino del servicio.

A ÉL SEA LA GLORIA.



Jorge Groh, D.Min., es profesor del Área Sistemática y del Área de Misión en el Seminario Concordia, en Buenos Aires.

REFERENCIAS

1. Groh, Jorge. The Mission of the Church in a Country with a Variety of Cultures D.Min Dissertation, Ft. Wayne, Concordia Theological Seminary, 1989. no publicada., pp. 62-71., 151-183.
2. Lutero, Martin., Luther's Works Vol. 34 American Ed. St Louis, CPH, 1976, p. 271ss.
3. Ibid., p. 273.
4. Hopler, Tom., A World of Difference. Intervarsity Press, 1981, p.12 ss.
5. Lueking, Fred., Mission in the Making CPH, 1964, p. 263ss.
6. Clementi, Hebe., El miedo a la inmigración Ed.Leviatán, 1984, p. 66.
7. Villalpando, Luls., Las Iglesias del Transplante. (C E C), Methopress, Bs As, 1970, pp .16-17.
8. Ibid., p. 170.
9. La información citada tomada de la revista *Kirchenbote* es un valioso aporte de una investigación realizada por el Dr. Roberto Hübner, en visita a nuestro Seminario en Buenos Aires, durante junio de 1994. Gracias a su amabilidad al cederme una copia de sus notas es que estoy citando hechos tan significativos.
10. Gibb, Jack., Manual de Dinámica de Grupos Humanitas, 1973, p.53.
11. Lewis., Jonatan.,ed. Misión Mundial To3.Ed. Unilit,1990, p.13.
12. Tomado de la carpeta de trabajo en que consta el informe del Seminario Concordia presentado a la Asamblea General Ordinario de La IELA en 1971.
13. Memorial Plan Maestro de la IELA, Tomado de la carpeta de trabajo de la 46-Asamblea General de la IELA, Paraná E.Ríos. 2-5 de Febrero de 1978.
14. Ibid., Plan Maestro.
15. Ibid., Plan Maestro.
16. Kolb, R., Confesing the Faith St Louis, CPH, 1991. p.106.
17. Citado por Terranova, Juan en «La Iglesia frente a la cultura postmoderna de la Nueva Era» ponencia presentada en un encuentro de pastores en Kairós.
18. Braaten, Carl., Principles of Lutheran Theology Fortress Press, 1983. p. 29.ss.
19. Hopler, op. cit., p. 129.
20. Ibid., p. 130.
21. Groh, Jorge., «La antropología cultural y su aporte a la misiología» y «Cultura y comunicación». Revista Teológica. Publicación del Seminario Concordia, Bs As. Año 35 Nro. 139., pp. 3-14.

BIBLIOGRAFÍA

- BRAATEN, Carl. Principles of Lutheran Theology . Fortress Press, 1983.
- CLEMENTI, Hebe. El miedo a la inmigración . Ed. Leviatán, 1984.
- GIBB, Jack. Manual de Dinámica de Grupos . Humanitas, 1973.
- GROH, Jorge. The Mission of the Church in a Country with a Variety of Cultures
D.Min Dissertation, Ft. Wayne, Concordia Theological Seminary, 1989.
No publicada.
- HOPLER, Tom. A World of Difference. Intersity Press, 1981.
- KOLB, R. Confessing the Faith. St. Louis, CPH, 1991.
- LEWIS, Jonatan. ed. Misión Mundial To.3 De Unilit, 1990.
- LUEKING, Fred. Mission in the Making. St. Louis, CPH, 1964.
- LUTERO, Martin. Luther's Works Vol . 34 American Ed. St Louis, CPH, 1976.
- VILLALPANDO, Luis. Las Iglesias del Transplante. (C E C), Methopress, Bs. As., 1970.

ARTÍCULOS Y DOCUMENTOS HISTÓRICOS

- Groh, Jorge., "La antropología cultural y su aporte a la misiología" y "Cultura y comunicación". Revista Teológica. Año 35 Nro. 139. Publicación del Seminario Concordia, Bs As., 1990.
- Terranova Juan "La Iglesia frente a la cultura postmoderna y la Nueva Era"
Ponencia presentada en un encuentro de pastores en Kairós.
- Carpeta de trabajo de la Asamblea General Ordinario de La IELA. Paraná, E. Ríos, 1971.
- Memorial Plan Maestro de la IELA. Carpeta de trabajo de la 46 Asamblea General de la IELA, Paraná, E.Ríos, 1978.

SOLICITUD DE SUSCRIPCIÓN

SR. SUSCRIPTOR:

Si Ud. desea suscribirse a la Revista Teológica 1995, sírvase recortar el cupón que figura en el reverso, completarlo y enviarlo a la siguiente dirección:

**SEMINARIO CONCORDIA
Revista Teológica
C. Correo 5
1655- JOSÉ L. SUÁREZ
Buenos Aires. Argentina**

Desde ya, le agradecemos, como así también sus valiosas sugerencias. Rogando la bendición divina, lo saluda fraternalmente

Claudio Flor

**I
M
P
O
R
T
A
N
T
E**

La suscripción anual es de \$12.00 en Argentina, y u\$s 15.00 en el exterior. Para el pago en el país: enviar GIRO POSTAL sobre correo de José León Suárez a nombre de SEMINARIO CONCORDIA. Para el pago desde el exterior: enviar CHEQUES en DÓLARES AMERICANOS a nombre de IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA.

Sr. Editor:

Revista
Teológica

Deseo suscribirme a la Revista Teológica 1996.

Apellido y Nombre: _____

Dirección Postal: _____

Adjunto cheque o giro postal por suscripción(es)

Valor Total:

Firma

_____ de 19__

Recibí _____ de _____

la cantidad de _____

por el pago de _____ suscripción a Revista Teológica 19__

Son \$ _____

TEOLOGICA

TEOLOGICA

REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA

STA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA REVISTA